



Museo de Arte Popular
JOSÉ HERNÁNDEZ

Diario de viaje de Hermógenes Cayo

El Malón de la Paz por las rutas de la Patria



Museos de
Buenos Aires

Diario de viaje de Hermógenes Cayo

Miraflores de la Candelaria
Departamento de Cochinoca
Provincia de Jujuy
República Argentina

Relato de las visisitudes* que pasó durante el histórico viaje de dos meses y medio desde la mencionada localidad hasta la Metrópolis de BUENOS AIRES, en el año 1946 en el **Malón de la Paz por las rutas de la Patria**

Copia del manuscrito, terminado de escribir el 31 de octubre de 1946.

Índice

Prólogo	7
Diario de viaje de Hermógenes Cayo	11
Provincia de Jujuy	13
Provincia de Salta	19
Provincia de Tucumán	23
Provincia de Santiago del Estero	25
Provincia de Catamarca	25
Provincia de Córdoba	27
Provincia de Santa Fe	29
Provincia de Buenos Aires	31
Capital Federal	35
Algunas obras de Hermógenes Cayo	39
Testimonio de Mabel Prelorán	45
Créditos	47

Prólogo

Hermógenes Cayo (1907-1968) nació en Miraflores de la Candelaria, departamento de Cochínoca, Jujuy. No fue un hombre típico sino un artista excepcional, con su particular visión de la realidad circundante; un hombre profundamente religioso que encausó con sencillez e ingenuidad la expresión de su mundo interior a través de la santería tallada en cardón y la pintura religiosa en tempera. Al mismo tiempo continuó recreando la artesanía textil tradicional de la Puna y mostró las habilidades de un arquitecto, de un luthier y de un músico espontáneo.

En 1967 Hermógenes se convirtió en el protagonista de la película de Jorge Preloran, “Hermógenes Cayo, un santero de la Puna”. Esta producción fue considerada por los críticos como uno de los mejores documentales del cine argentino. Formó parte del Relevamiento Cinematográfico de Expresiones Folklóricas Argentinas, realizado por el Fondo Nacional de las Artes en el marco del Régimen para el Estímulo de las Artesanías y Ayuda a los Artesanos (REDA, 1967), creado y dirigido por el especialista en Folklore y miembro del directorio del Fondo, Dr. Augusto Raúl Cortazar.

La participación de Hermógenes en “el Malón de la Paz por las rutas de la Patria”

Como lo testimonia el documental entre mayo y septiembre de 1946, participó en el llamado “Malón de la Paz por las rutas de la Patria”. Para esa época era viudo de un primer matrimonio, y tenía dos hijos, Francisco y Josefa, y un nieto.

Hermógenes llega a Buenos Aires en agosto de 1946 como integrante de esta caravana realizada a pie por 174 indígenas de la Puna para reclamar los títulos de la propiedad de sus tierras ancestrales. Son alojados en el Hotel de Inmigrantes en Buenos Aires durante 26 días. Allí Hermógenes escribe en un cuaderno el relato de la venida a pie desde Miraflores de la Candelaria en Jujuy, en mayo de 1946, hasta la llegada a la ciudad capital, incluyendo el pasó por la ciudad de Luján. Posteriormente le agrega el regreso a Abra Pampa y al punto de partida en Miraflores.



Hermógenes Cayo entre los maloneros en la capital federal

Esta caminata de este grupo de indígenas hasta Buenos Aires tuvo gran apoyo popular, repercusión mediática y promoción del Gobierno Nacional. Luego de varios días de promesas y entrevistas se produjo un final abrupto y humillante. Fueron introducidos en un tren de carga y devueltos contra su voluntad a sus localidades de origen. Dos años

después, según lo testimonia el mismo Hermógenes en el documental de Prelorán, se les otorgó el título de propiedad de las tierras que les pertenecían.

En el Diario de viaje del Malón de la Paz, Hermógenes ejerce el poder de dejar por escrito su propia crónica, y lo hace con especial lucidez. Confía y declara que está dará testimonio de la verdad de la experiencia del Malón más allá del término de su propia vida natural y hasta el final de los tiempos.

Efectivamente su diario lo sobrevivió aunque el manuscrito original desapareció en la época de la filmación del documental que lo tuvo como protagonista. Hasta el presente ha circulado en copias de la copia mecanografiada que hizo Jorge Prelorán, una de las cuales nos fue facilitada por Sergio Barbieri.

Lo primero que evidencia la lectura del Diario es que su autor puede hablar sin intermediarios. Se presenta como el escritor de la historia del Malón de la Paz por las Rutas de la Patria. Con un estilo personal narra la propia visión de los sucesos diarios de la caravana. La considera a lo largo de cada etapa del camino algunas veces una peregrinación y otras un Vía Crucis.

Hermógenes se declara un siervo servidor de la Virgen, un argentino respetuoso de las instituciones de la Nación, miembro del pueblo pobre que es violentado en sus derechos y dignidad. Se revela un hombre inteligente y con gran solidez espiritual, con dominio de sus pasiones, dueño de si mismo, que expresa constantemente su confianza en la protección de su “adorada Madre, María de Copacabana, la Madre viajera y valiente, la Reina de los indígenas” y en una justicia que no es la de este mundo.

Pero el santero no es ingenuo ni se engaña sobre los usos políticos de los reclamos por las tierras que les pertenecen a los kollas. Relata el sufrimiento por el hambre y la falta de abrigo durante el camino y no oculta su justa indignación ante el atropello y la injusticia o su agradecimiento cuando reciben muestras de solidaridad y respeto.

Los tres finales sucesivos de la crónica del Malón evidencian una progresiva elaboración del fracaso y la frustración que significó la larga caminata hasta Buenos Aires para todos sus participantes.

En esta publicación del texto del Diario para facilitar su lectura hemos dividido el relato según tramos geográficos del recorrido desde Miraflores a Buenos Aires con algunos mapas que permiten a darse cuenta de la distancia recorrida y la ubicación geográfica de las localidades mencionadas en el texto. A fin de ayudar a ubicarse al lector en los lugares mencionados incluimos algunas fotos del Archivo General de la Nación correspondientes a la década de los años 40 del siglo pasado. En un anexo agregamos algunas imágenes de las obras

La colección de Hermógenes Cayo en el Museo

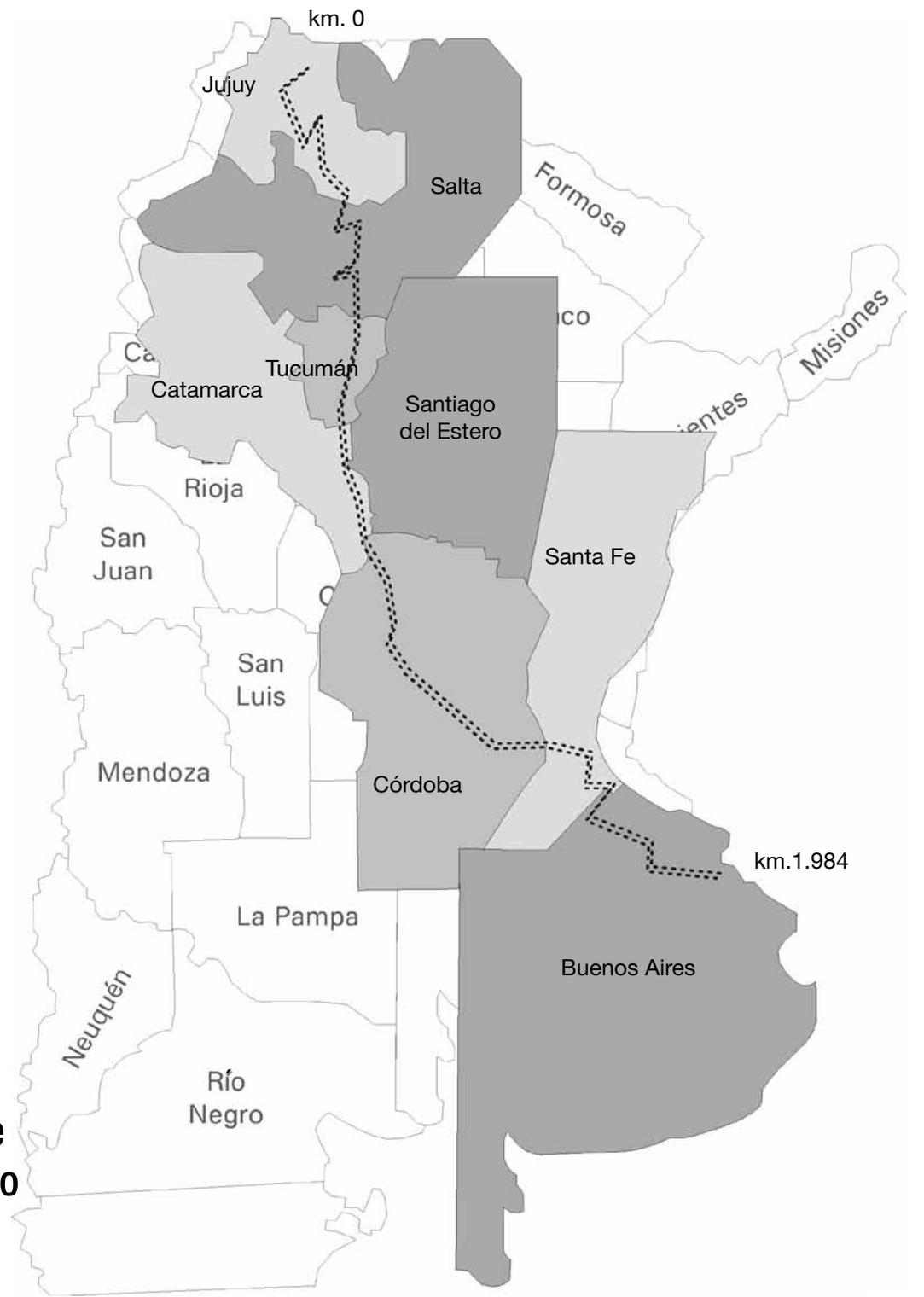
El prestigioso investigador, Sergio Barbieri, en 2001 ofreció en venta al Museo José Hernández del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires 50 obras (temperas, algunas firmadas, tallas en madera con su policromía original, dibujos y bocetos), así como documentos y memorabilia pertenecientes a Hermógenes Cayo. De no poder concretarse la compra por parte del Museo se vendería a un particular y emigraría de la Argentina para siempre. Un testimonio invaluable del arte popular argentino dejaría entonces de formar parte de nuestra herencia cultural.

El precio convenido fue de 10.250 U\$A (1 dólar = 1 peso) incluyendo la certificación de la autenticidad de las piezas. El origen de los fondos se concretó de la siguiente forma: el 50% con la recaudación de la venta de entradas al Museo, un 10% que aportó la Asociación Amigos del Museo, un 20% por donaciones de particulares, y el 20% restante por un subsidio del FNA.

Aprovechamos esta breve introducción para realizar un reconocimiento a algunas de las personas e instituciones que colaboraron para que la colección Hermógenes Cayo pudiera formar parte del patrimonio cultural del Museo. En primer lugar a Sergio Barbieri quien tuvo la visión de reunir y custodiar estas obras desde su participación como técnico en la filmación de la película dirigida por Jorge Prelorán hasta su ofrecimiento en venta al Museo en 2001. Lo hizo en una época difícil pero no obstante tuvo la generosidad de mantener el precio pactado a pesar de las modificaciones del valor de la moneda entre 2001 y 2003. También agradecemos a la Asociación Amigos del Museo, en especial a quien fuera entonces su presidenta, Yolanda Bernasconi. Dejamos constancia de nuestro agradecimiento al Fondo Nacional de la Artes que nos concedió un subsidio y al personal del Museo, en especial a Ana María Galati, Roberto Devicenci y Elina Cosarinsky de Ramírez, quienes no dudaron en pasar largas horas atendiendo a los particulares, más de cien, que contribuyeron voluntariamente con sus donaciones a terminar de reunir el dinero para la adquisición de esta importante colección. Y por cierto no dejaremos de mencionar a la Fundación Antorchas que con un subsidio facilitó la excelente restauración de las obras y su acondicionamiento en contenedores especiales para su almacenaje y traslado.

La Dirección

**Diario de viaje de
Hermógenes Cayo**



Provincia de Jujuy

Miraflores: 17 de mayo - km. 0
Perico de San Antonio: 26 de mayo - km. 399



En esta benemérita ciudad de Nuestra Señora de los Buenos Aires, a los 27 días del mes de agosto del año del Señor de 1946, ahora dos de la tarde en el salón de inmigrantes* del tercer piso, en el dormitorio N° 5, reescribe* ésta en nombre de Dios y la Virgen y creyendo en la Iglesia y en sus Santos y ministros de Dios y demás justos de la tierra, y así se aga* la paz reine en toda la Nación Argentina y demás naciones hermanas, así sea Dios Nuestro Señor bendiga mi escritura y mi divina madre de Copacabana y de Luján, y confiando en ella pongo mi pluma en este librito de gracia y espigas de historia, y para la Perla de Miraflores de la Candelaria, a lo que empieza en esta forma devotamente.

Desde Miraflores de la Candelaria emprendí mi camino el día 17 de mayo de 1946 a las hora doce del día, triste y pesados con dolor en mi corazón juntamente con la preciosa Virgencita en mis brazos, en compañía del Teniente de Ingenieros don Mario Augusto Bertonazco, jefe del Malón de la Paz por las rutas de la Patria, salimos formando una caravana de a pies* por tierra y también acompañando a los otros cuatro hermanos que después del teniente Bertonazco eran los señores Francisco Kemer, Horacio Vallejo, Carlos Ruiz Allen, Galindo Tamer Maquero, salimos de Miraflores de la Candelaria (.) esta comisión visitó mi triste casa en el Santuario de la Milagrosa Virgen de Copacabana, a la cual acompañaron los niños de la Escuela N° 124 de mi directora, Doña Dominga Mercedes Catalán, después salimos tristes, melancólicos, miedosos; dejando a mi familia en tanta aflicción sin provisiones de la despensa para sus alimentos, (.) y sin dinero yo salí sin abrigo necesarios al camino en medio de un ventarrón fuerte que corría y que batía la carita morena de mi querida Madre, la milagrosa Virgen de Copacabana, (.) ya empezamos a la caminata fiero y fuerte ya con la enseña que visitó el camarín de mis colores azul y blanco ya por el campo seco y triste de mi tierra natal de Miraflores de la Candelaria, ya por el Río de Doncellas caminando algunos a pie y algunos a caballo (.) y en medio de esos médanos el viento pecha fuerte a la imagen Santa de la Virgen Santísima que va descubierta en viaje a tan largo viaje cansador por lomas, estrechuras ya por Tambillos agitado el viento de enfrente (.) con mi alforja fatigado llego a la escuela en donde oyemos* el canto de los niños canciones del brutal carnaval y allí mi soberana descansa sobre un banco en compañía de San Gerónimo y de la enseña patria (.) ya mi sikuri sonoro de caña virgen de los vientos me acen* oír, y una tacita de café gracias a sus atenciones que ya estuve con hambre y sin comer, y no tener algo en mi alforja sólo tres panes y mi bolsita de coca que masticaba sin sesar*. Por mi aflicción que tuve dentro de mi corazón solo la Virgen sabe, (.) y después tomamos rumbo a Casabindo y ya el señor Pablo Gutiérrez me pide la bendición de mi adorada Madre a un enfermo que es una de sus familias (.) y luego sigue la caminata (.) ya a la puesta del sol de la tarde helada y fría el viento susurra si sesar* triste la tarde del 17 de mayo, (.) al anochecer llegamos a Casabindo (.) ya se oyen las vivas en el pueblito y las humildes campanas



Camélidos andinos - Abra Pampa



Iglesia de Casabindo construída con piedras cortadas en forma de ladrillos

tañen al llegar mi preciosa Reina y la saludan con una armoniosa melodía (.) ya la gente de Casabindo patrulla por un costado (.) a son de un ronco tambor los hombres salen ejercitando en dos filas y las mujeres al otro costado (.) el Malón rompe al galope y para en la plaza al frente del histórico santuario de Nuestra Señora de la Asunción a los cielos (.) y luego después de la bienvenida y saludo pasan al Cabildo y un discurso pronunciado a referencia por el hermano Bertonasco se hace oír y unos aplausos (.) luego ya de noche busco alojamiento a la casa de don Carmen Vilte con mi preciosa Madre en mis brazos helados y con un apetito único para poder saborear un café luego una alegre conversación (.) y mi adorada Madre descansa esta noche en esta triste casita la más triste de todas las otras casuchas y después me acosté pesadumbrado* por el cansancio de este día y al mismo tiempo alegre soñé largo camino que me mortificará en el trayecto.

Y siguiente día 18 por la mañana a prepararse triste y con pena sólo desayunar y después de masticar mis hojas de coca como de costumbre ya diviso el largo campo y pesada jornada a Agua Caliente (.) en este día confío en mi adorada Madre pensando que no me cansaré y no tendré ambre* tal vez o cómo será. Así como el campo de Miraflores las gestes y mis vecinos se quedaron mirando y con una gran pena así también ya como a las diez del día ya se forma la caravana enfrente a la iglesia y después entran a la iglesia ya en el altar se ora ante la Virgen pidiéndonos su santa bendición (.) y luego el canto con mi sikuri el saludo de la Virgen de Copacabana y su canto (.) así como en la noche qué dolor o saludo a María de Copacabana la Madre viajera y valiente la Reina de los indígenas hermosa como la aurora de la mañana brilla como una estrella mal nunca vista que alegría (.) y luego sale la caravana ya emprende la azul y blanca bandera de mi patria amada buscando la paz y justicia (.) y luego salimos por el polvoroso camino con dirección a Agua Caliente (.) marcha marcha y aquí retocaba por mi solo sikuri el canto triste de despedida el cual fue de su cántico que sus devotos la obsequian en mi histórico camarín de Miraflores de la Candelaria (.) y sigue el camino por ese campo largo una travesía hermosa cansadora (.) en

medio camino descansamos y luego caminamos (.) ya las puestas del sol llegamos a Agua Caliente cansados y con ambre* (.) mi adorada Madre en mis brazos siempre (.) esta noche descansa en la capilla de este barrio y más noche reso* del rosario y luego a dormir (.) dolor de mis pies mi sueño pesado aquí (.) llegó mi cama que me lo condujeron de Miraflores. El día 19, antes de nacer el sol frío helado imposible incómodo el fuego para poderse calentar y después discursos, prepararse, y salir, con dirección a Quebrada de las Leñas (.) miro la jornada larga y medanosa (.) triste en pensar en Buenos Aires nos parece ni adónde son lo primeros días, jornadas de 10 leguas (.) que a aflicción si me canso en el camino todavía no sé, ay pobre de mí sólo tengo la confianza en mi querida Madre que me llevará en sus alas maternas!. Cuánto te debo yo a esta Reina!

Y ya empezamos toda la caravana a seguir el viaje (;) era más o menos a horas ya las 10 del día (.) día lindo no hubo viento (.) salimos algunos a pie otros a caballo y ya vemos a nuestro compañero en camino con los burritos que van a Buenos Aires con su carga y nosotros también (.) y ya como a dos o tres leguas de Agua Caliente aya* en el campo medanoso en el borde allí encontramos a los demás (.) y ya todos unidos, descansamos con los de Cochino y allí hacemos oración a la Virgencita nuestra Madre y después se levanta el mojón que se titula este encuentro “el campo de las fraternidades” de los hermanos que forman el Malón de la Paz por las rutas de la patria (.) era ahora 12 del día en que la enseña patria flameaba lindos colores de azul y blanco en ese campo el cual relleno de gloria y de júbilo (.) ya animosa para seguir adelante ánimo, valor arriba los corazones, los caminos son nuestros (.) Buenos Aires nuestro valor libertad justicia, y la Virgen de Copacabana ella nos guiará.

Y después seguimos caminando ya frente de Agua de Castilla y luego más allá una sed aflige a mis hermanos (.) buscamos agua y no hay y los animalitos nuestros burros y los caballos huella y huella, sigue el camino y por fin el sol termina un viaje (.) se hace de noche en medio de unos tolares y charco (.) más oscura la noche no se ve



Capilla de Purmamarca



Humahuaca



Quebrada de Humahuaca

nada (.) una partida se perdió se oyen gritos el camino no es por allí y luego otra vez se juntamos (.) algunos pierden sus cosas de la carga y no se ve las casas de la Quebrada de las Leñas (.) noche gritos y gritos por fin se ve luz de fuego a lo lejos y por precipicios y escabrosidades se llega al fin a una casa en donde se alojamos (.) aquí nuestra soberana no la vi ni dónde estaba (.) doloroso era pero mi confianza en ella (.) por fin desayuno y luego dormí en lugar estrechísimo que incomodidad. Largo viaje era una jornada de 11 leguas el día 20 de mayo con dirección a la Colorado a la casa de la escuela, a puntas del sol salimos, (.) yo me quedé con tres burritos mi Soberana no recuerdo estuvo conmigo o no (.) la peregrinación siguió por el rincón del Cerro Piscuno y de allí tomó rumbo directo a Colorado (.) nos dejaron lejos (.) al ver parecía una procesión la gente (.) iba una gran tropa y se levantaba una polvareda en el camino y tanto arenal y tanto médano una sed nos aplacó y el cansancio (.) por fin cerca de entrar el sol llegamos a Colorado perdidos cansados los pies doloridos y ya nos atienden una vez más y luego a dormir en pleno campo, mi soberana en la casa de escuela.

El 21 de mayo tempranito arriba los corazones y luego al rayar el sol salimos por intermedio de una quebrada de grandes rocas y un peñasco horrible (.) esta jornada es de doce leguas a Punta Ciénaga cerca de Purmamarca (.) este día caminamos, una quebrada escabrosa y medanosa por medio de unas hermosas piedras coloradas grandes en una sierra enorme esa salida de Colorado y luego mis sikuris se hacen oír por esta (.) parecía un templo por el retumbe y la sonoridad de los vientos y ya luego como a medio día ya repechamos la cuesta grande de Sepultura y por fin llegamos a la cumbre (.) se ve las hondonadas de la Quebrada de Humahuaca y las azuladas lejanías del sud argentina y ya se descolga* sus bajadas profundas (.) en un sima* tan alto susurraba el viento (.) mi soberana en mis brazos yo con mi atadito y mi alforja empesamos* con algunos amigos y hermanos a descolgarnos un escalón abajo de camino rocoso que serpenteaba la falda hasta entrar en la Quebrada de Sepultura (.) el viento ese día bramaba por la enorme serranía y al fin por la tarde ya la enseña de la patria recorre esa quebrada y la gente nos mira atónitos y detenidas dejando de trabajar sus quehaceres y a la puesta del sol llegamos a la escuela de Punta Ciénaga cansados los pies doloridos y buscamos dónde podamos hacer un café (.) no hay leña salimos a buscar ya de noche y por fin pudimos desayunar y luego dormir y el viento bramaba fiero (.) parece que era un temblor (.) los árboles nos amenazaban con sus ramas (.) y al momento ya incómodo dormí en un rincón estrecho de una cocina y pensamiento en el camino lejano y de mi casa que quedó atrás ya lejos qué dolor. Sólo mi virgencita me consolaba cuando la veía, qué consuelo, (.) y los burritos en la cuesta tremenda buscaban por donde bajar y pero desfilaban pero uno de ellos llegó lastimado pobrecito (.) cuánto sufriera este animalito

era de Don Leoncio Cusi, y el perrito que va también con una pata sin poder pisar él también deca* compartir con nosotros, de noche cuida la caravana el leal animal, es dogue el perrito lanudo de color negro sus dueños parecen tenerle lástima al verlo la pata lastimada están tristes Este perrito es de Don Leoncio Cusi y de Doña Elisea de Cusi (.) esta señora va algo enferma en lo que habría que tener gran cuidado (.) Buenos Aires está lejos (.) se oye hablar qué pena y si no se consigue lo que anhelamos.

El día 22 de mayo es la jornada de 14 leguas a cuayruru ¡arriba lo corazones! en marcha la caravana desfila al rayar el sol todo el día (.) camina ya por la tarde cansada sólo esperaba llegar a la jornada / (.) mi Soberana la llevo en mis brazos contento este día (.) qué frío la Quebrada de Tumbaya nublada lloviznando. Sólo mi Soberana sabe (.) yo al verla su imagen me da consuelo y mis ojos con lágrimas la ven a su preciosa cara de mi morena madre (.) qué feliz me siento (.) las gentes nos miraban con curiosidad a la blanca y azul (.) adónde irán? se preguntan (.) no se sabe. Por fin por la tarde estamos en una esquina antes de llegar a Volcán (.) es el campamento (.) allí hacemos la noche y dormimos a la intemperie (.) el cielo era el techo de nosotros frío y helado y viva el Malón de la Paz por las Rutas de la Patria.

El 23 de mayo esta jornada sí que hera* fiero (.) de allí a Reyes una madrugada a la una de la mañana a cargar los animales y caminar por Volcán que pasamos a las 3 de la mañana (.) y en plena lluvia ya cerca de clarear el día sólo se ve oscuridad de nubes (.) en la bajada de Chorrillos aclaró el día y por fin llegamos a puntas del sol adonde pareció una Virgencita en una cueva y allí está (.) subí a verla por sus escaleras y es la Inmaculada Concepción (.) luego por León y al poco rato ya por Yala persivimos* y luego de tanto caminar son ya la 12 del día y al fin a la 4 de la tarde llegamos al Río de Reyes (.) allí se juntamos todos a esperar al Teniente Bertonasco que quedó atrás y los demás de la Comisión (.) ya se divisa la ciudad de Jujuy. Aquí hacemos la noche y a descansar para llegar al otro día a la ciudad jujeña que es el día 24 vísperas del 25 de mayo. En este camino fuimos algo atropellados por colectivos que corren por el camino (.) es una incomodidad (.) Mi soberana está conmigo qué alegría. En la mañana del día 24 de mayo amaneció tibia* el sol brillaba los pajaritos cantaban los hermanos todos alegres con las esperanzas de ver las fiestas patrias, y luego después de desayunar a formar caravana para llegar a Jujuy desfile de la infantería de mujeres adelante con la Virgen de Copacabana por detrás la caballería y al último los burritos y mis cañas cantaban la llegada de la Virgen, el Saludo y Los vientos del Altiplano (.) entramos a Jujuy a las 12 por sus calles los autos nos estrechaban y con los burritos qué incomodidad y por fin ya frente a la Casa de Gobierno y ante la Jefatura de Policía fotografías luego a descansar en el patio de la policía



Volcán



Camino entre Reyes y Yala



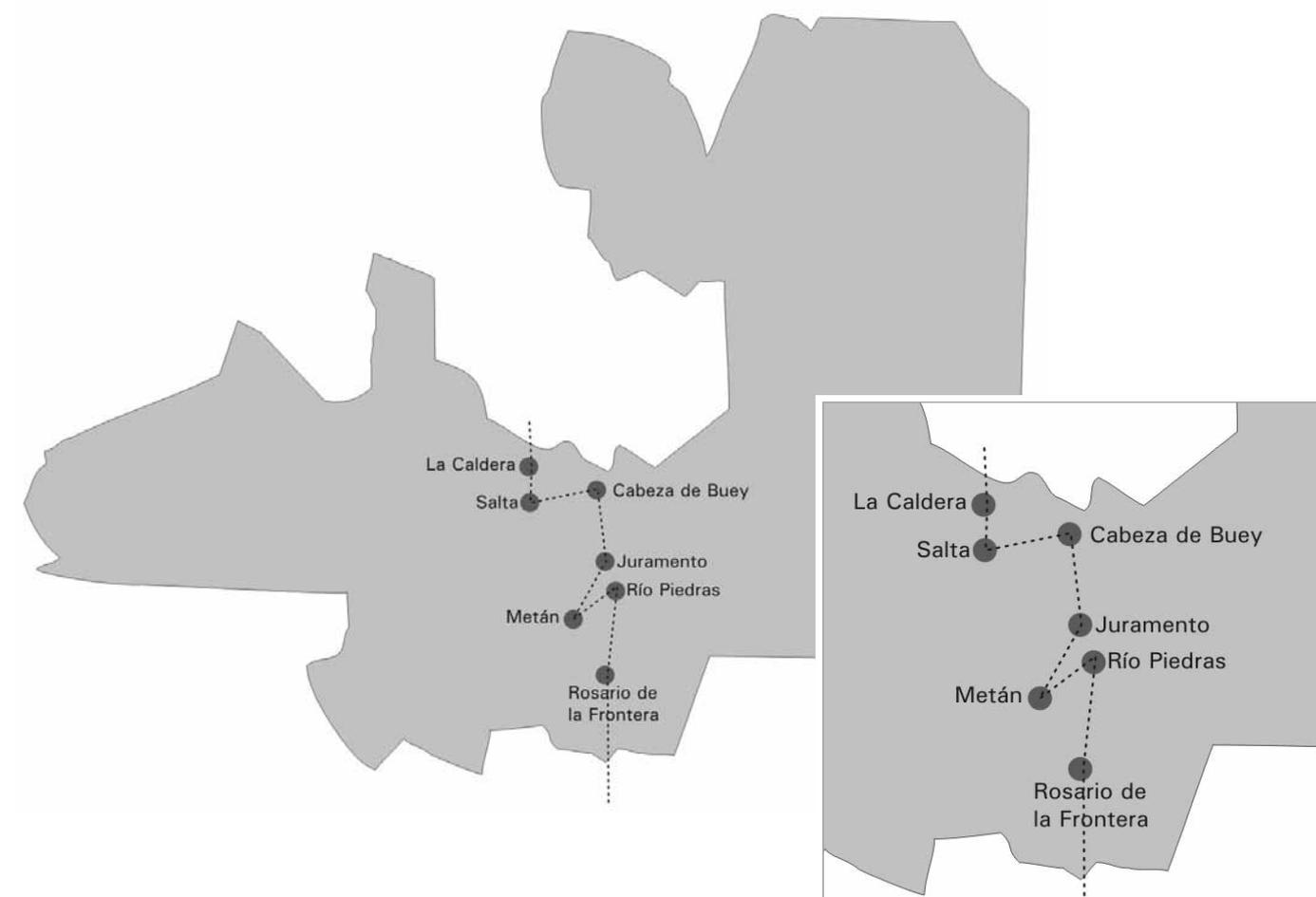
Vista parcial de San Salvador de Jujuy

y después a los cuarteles del 2 de Montaña (.) tomamos un colectivo y una vez llegados allí almuerzo y alojamiento en cama de paja en un salón, aquí sí, qué frío (.) mi soberana no recuerdo si estuvo conmigo o no pero mi pensamiento en ella. Al otro día vemos el saludo de la bandera por los soldados de la Patria toque de banda de música canto del himno nacional forman las filas extricto* serio fiesta de mayo en el 25 día grande.

El 26 otra vez sigue la Caminata este día es de doce leguas, a Perico de San Antonio. Salimos de Jujuy como a las 9 de la mañana caravana cerrada y mi Soberana en mis brazos. Caminé todo el día sin poder hallar agua, y por fin ya de tarde llegamos a la jornada cansados. A San Antonio en el río y allí dormimos mi Soberana a la intemperie no tengo con qué taparle.

Provincia de Salta

La Caldera: 27 de mayo - km. 464
Rosario de la Frontera: 02 de junio - km. 711





Vista desde la torre alta de San Francisco

El 27 a las Calderas otra vez caminamos todo el día cansados. Caminamos a paso vivo sin descansar y tarde llegamos al pueblo de las Calderas y nos alojamos a la intemperie en una plaza (.) mi Soberana igual modo no tenemos pan para comer, y los pies doloridos.

El 28 a Salta llegamos como a las 2 de la tarde (.) mi Soberana en mis brazos. Nos sale al encuentro la banda de música en la orilla de los cuarteles y nos escoltan Soldados y luego momentos nos llevan a los cuarteles del Regimiento 5 de Caballería y luego nos dan una suculenta merienda y luego nos alojan en una cuadra y nos entretienen con la banda de música (.) y allí paramos dos días y al siguiente día yo me voy a la Catedral del Milagro a cumplir con las obligaciones religiosas. Y allí en la iglesia qué maravilla* es la Virgen y el Señor y qué magníficas las pinturas del templo de Dios. Sólo mi Soberana sabe lo que es apreciar estas joyas de arte religioso en aquella ciudad Salteña (.) y la gente que nos aprecian mejor que en Jujuy parece que son nuestros hermanos como decimos. Y en el cuartel nos atendieron bien* durante esta parada y aquí pusimos herraduras a todos los animalitos que llevaban mis hermanos. Los otros hermanos de Salta estuvieron* contentos por esto (.) ellos nos alcanzaron en Jujuy, todos a caballos y mulas y allí engrosamos la caravana.



Vista de la Catedral del Milagro

El 30 ya empezamos a seguir la caminata al rayar el sol (.) el camino es largo es de 18 leguas (.) en este día caminamos sin almorzar yo no tomé ningún desayuno por motivos que nos dieron a todos parejo unos tomaron dos veces el mate y otros no (.) que lástima era el ver esto y así salí sin desayunar. En el camino una Señoras caritativas me dieron tres galletas sabrosas con las cuales pasé el día ese de caminata y mis cañas tocaban el canto de la Virgen de Copacabana y por el centro de la ciudad salteña pasamos con acompañamiento de Banda de Música (.) y el pequeño Narcizo López* depositó un ramo de flores al General San Martín en una estatua (.) y después tomamos rumbo a Cabeza de Buey en lo que llegamos a las 11 de la noche en plena oscuridad, y cansadísimos mis pies magullados por dos heridas en bajo la planta y sin alpargatas semidescalzo, y a esa hora en vusca* de agua y una sed única y hambre. Y estando cansancio (.) qué dolor sólo Dios y la Virgen de Copacabana saben. Y en esos momentos no sabía de mi Soberana porque la trajeron los hermanos de Salta o sea los de Oran (.) me acosté cansado* en ausencia de mi adorada Madre milagrosa (.) solo apenas desayuné con un poco de mate cocido a deshora de la noche.



Tramo Güemes a Cabeza de Buey

Al otro día 31 cual pude a la madrugada y en un día de lluvia todo el día salimos con dirección a Juramento (.) camino como de 12 leguas sin agua y rpioso (.) en fin el anterior día hera* asflatado pero estropiador y en este día

llegué cansado al anochecer a Juramento (.) pasando el río allí nos quedamos porque ya no podíamos más (.) alguna parte de la caravana llegó hasta la estación (.) toda esta noche estuvo llovisnando* (.) mi soberana estuvo ya aquí conmigo (.) ella sabe lo que es este lugar en donde se juró la bandera de Belgrano en este paisaje histórico.

El 1º de junio a Metán camino de 12 leguas doloroso (.) nos osperaron* un almuerzo en Río Piedras y luego cerca de metán un auto nos llevó asta* metán qué caridad. Gracias a Dios y la Virgen. Sólo algunos de mis compañeros quedaron a pie.

El 2 de junio a Rosario de la Frontera otro largo viaje en este día andamos extrabiados* por equívocos de los mismos compañeros pero llegamos a las 4 de la tarde a Rosario (.) allí nos dieron un sabroso asado y mate (.) era el camino como de 8 leguas.



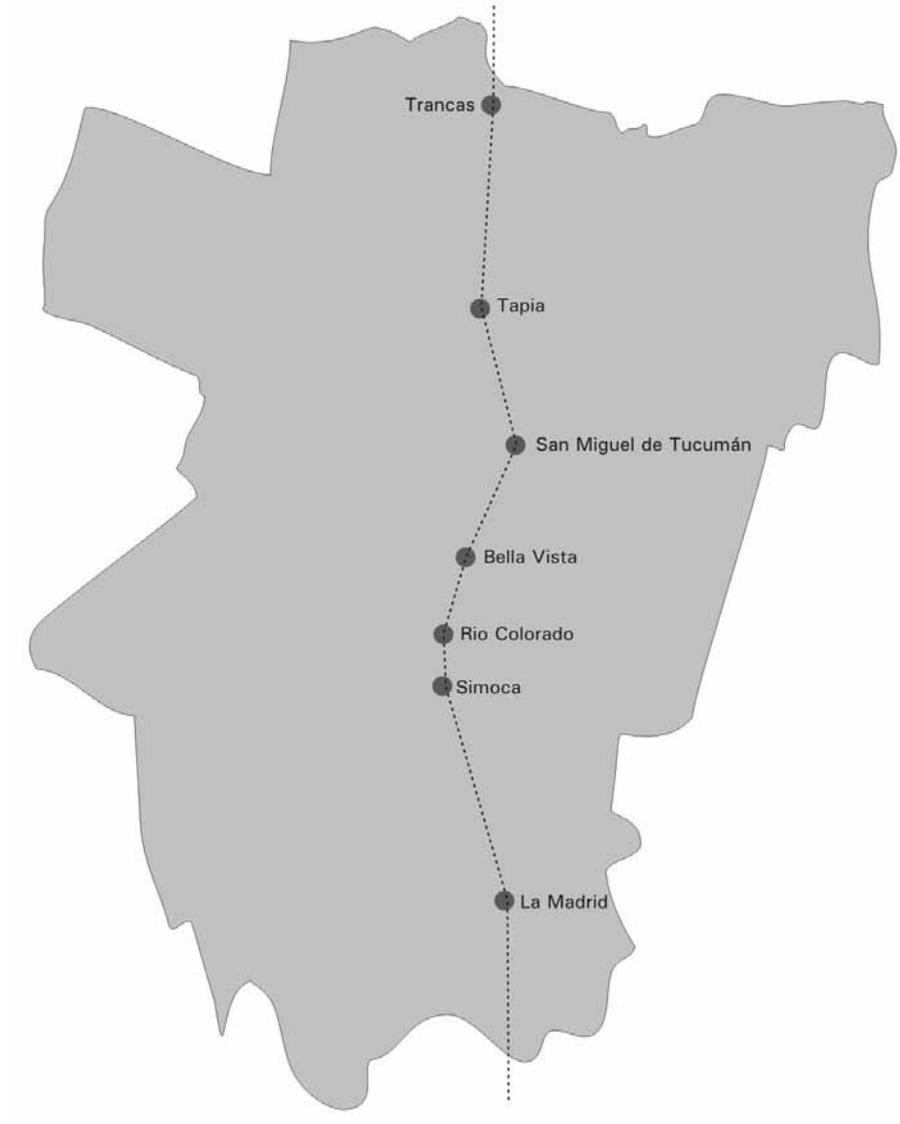
Puente de madera sobre el Río Juramento



Iglesia de Metán

Provincia de Tucumán

Trancas: 03 de junio - km. 771
La Madrid: 11 de junio - km. 942



El 3 de junio de allí a Trancas camino de cómo 14 leguas, muy de madrugada salimos casi (.) poco desayunamos serían las 3 de la mañana (.) a Trancas estuvimos* al anochecer. Y allí descansamos un poquito y después un corto desayuno y luego con la noche caminamos a dar a Benjamín Paz y allí llegamos a las 4 de la mañana (.) allí dormimos con algunos de mis compañeros.

El 4 a Tapia salgo al rayar el Sol y caminamos fuerte y algunos a toda carrera (.) nos decían que si hoy no llegan a Tucumán pierden el azunto* pero todo eran en bano* lo que decían (.) matufias del gringo Kemer nada más (.) y luego a las 12 del día llegamos a Tapia en una estación del F.C.C.N. (.) allí se juntamos todos y esperamos a toda la Caravana (.) aquí acemos* un poco de aceo* de nuestras ropas y somos osperados* vien*.

El 5 a Tucumán muy de madrugada salimos al camino sería de cómo 6 leguas (.) llegamos a Tucumán a mediodía y entramos a la ciudad tucumana por el centro de la ciudad (.) visitamos la plaza y luego a la casa histórica y después a los cuarteles (.) allí paramos cuatro días para reforsarnos* de fuerzas, a nuestro cuerpo, y los animales (.) aquí yo fui a la Catedral a oír misa (.) qué bellísima arquitectura es aquella iglesia (.) sólo mi patrona querida sabe gracias a ella. Aquí los tucumanos nos ayudan con un carrito para cargar algunas cosas y nos dan una ayuda de 200 pesos en mercaderías gracias a Dios el carro con sus mulas y reatas corrientes, y que bellísima es la ciudad de Tucumán y sus alrededores mucha plantación de caña de azúcar y Ingenios (.) sólo a Catamarca no vamos por motivo que dicen estar lejos y mucha serranía.

El 10 otra vez sigue la caminata con dirección a Simoca (.) el camino es largo como de 18 leguas (.) salimos de Tucumán al rayar el sol y luego a las 12 en Bella Bista* los hermanos nos esperan allí con algo de ospedajes* y un poco de pan y frutas y después un aplauso y luego a Colorados que lejos (.) ya en el Río Colorado se entró el sol y por la noche pasamos la estación y más allá como a las 9 de la noche había que pasar un río a pie (.) era la anchura como de 120 metros pero sin novedad pasamos

con los burritos y toda la caravana y mi soberana madre en mis brazos sólo ella abría* hecho todos estos milagros en esa hora (.) y luego de tanto caminar llegamos a un paso a nibel* cerca de Simoca (.) allí nos esperan los de Simoca y luego nos conducen al pueblo con vítores y aplausos, después al entrar en Simoca un estampido de Bombas nos aturdieron y un alegre repicar de las campanas de la iglesia nos llamaba la atención parece que llega religiosamente la peregrinación con la Virgen de Copacabana. Luego el canto del Himno Nacional frente a la iglesia y el sacerdote párroco nos exhorta a que nos vaya bien nos encomienda al Ser Supremo de los cielos y luego nos hace entrar al templo para darnos la bendición de Dios. Y después salimos al alojamiento, allí nos invitan un asado y un poco de vino y refresco y luego mate y después se acostamos cansados, pero bien sin novedad gracias a Dios y la Virgen, mi Soberana juntamente conmigo y todos mis compañeros, alegres.

El 11 a Lamadrid camino de 15 leguas en este día. Salimos de aquí de Simoca al rayar el sol y todo el día caminamos por camino estrecho pasando ríos y llegamos a Lamadrid como a las 9 de la noche cansados, y el carrero y con algunos no se sabe se an* quedado atrás en este día (.) don Leoncio Cusi me alzó mi carguita en sus burritos que Dios lo ayude a ese hombre tan caritativo.



Tranvía en San Miguel de Tucumán

Provincias de Santiago del Estero y Catamarca

Frías (Santiago del Estero): 12 de junio - km. 1055
Recreo (Catamarca): 17 de junio - km. 1128



El 12 de junio a Frías, lejos aquí nos llevaron en tren de carga pasando como tres o cuatro estaciones que no recuerdo (.) llegamos allí de noche como a las 11 después nos llevaron a cenar en un cuartel y luego de allí nos dieron alojamiento en el polígono de tiro (.) aquí paramos como dos días no recuerdo y aquí falleció un hermano del Orán parte de los de Salta (.) qué doloroso era (.) fuimos a verlo en el Ospital de ese lugar y resamos* por su eterno descanso.

Y después el día 15 sería que no recuerdo salimos de Frías (.) también nos llevaron en tren con rumbo a Deán Funes pero no llegamos allá apenas la máquina llegó a Recreo o Mansilla que no recuerdo (.) allí paramos varias horas asta* que vino otra locomotora a llevarnos entonces a Deán Funes (.) sería el 17.



Estación de ferrocarril - Frías



Camino entre Ramblones y Recreo

Provincia de Córdoba

Deán Funes: 17 de junio - km. 1276

Bell Ville: 29 de junio - km. 1607



Llegamos como a la 3 de tarde (.) aquí nos alojan en un galpón grande y allí nos dan alimentos y hospedaje (.) al otro día paramos allí y después nos cambian a otra parte en el mismo pueblo (.) aquí boy* a misa (.) que hermosa iglesia es allí. Sólo los burritos quedaron atrás como sufrirían con todos los caballos y las mulas porque allí estaba la trabesía* de las Salinas Grandes de Córdoba que se atraviesan en tres días a pie (.) luego la última noche llegaron y al día siguiente partieron a Jesús María (.) y yo como milagro de la Virgen de Copacabana algunos nos llevaron en tren hasta Jesús María (.) allí nos alojaron en los cuarteles y de allí al otro día muy de madrugada partimos en dirección a Córdoba (.) era el día 19 ó 20, que no recuerdo (.) en General Paz le dieron una alcansía* a la Virgen de Copacabana donación de Graciela Necier cuya alcansía* se conserva aquí en este oratorio juntamente con la Virgen que viajó a Buenos Aires. En Córdoba nos esperaron muchísima gente (.) Llegamos a Guiñazú (.) desde allí nos acompañaron (.) varios autos al entrar a la ciudad cordobesa nos atropellaron terriblemente con aplausos y allí acemos* una procesión por el centro de la ciudad con la enseña patria visitando los monumentos nacionales (.) eran como las 8 de la noche y después nos llevaron a los cuarteles del 4 de Comunicaciones (.) allí paramos 8 días que no recuerdo (.) aquí visitamos varias casas de importancia (.) aquí oí misa y la Catedral es una hermosura (.) aquí legué cansadísimo qué dolor pero como nos hicieron parar una semana recobré fuerzas gracias a Dios (.) aquí nos alcanzaron otros cinco hermanos del Departamento de Rinconada (.) con algunos de aquí estuvimos contentos (.) los alimentos nos daban en los cuarteles todo corriente, almuerzo y cena y qué lujosa es esta ciudad con todos sus panoramas y sus sierras al oeste de la ciudad todo bien gracias a Dios.

En la fecha 29 o 30 de junio que no recuerdo dejamos a Córdoba y partimos a dirección a Rosario ciudad muy rica de Santa Fe. Salimos en estos días, ya descansos (.) el primer día que salimos de Córdoba fui yo a dar a Pilar en un pueblito (.) allí me alojé con algunos de mis compañeros, en la policía donde más tarde fui retado por un tal Vallejos como si lo importara de mi, (.) yo con mi

Soberana bien* (.) gracias a ella en este lugar como a 1 kilómetro antes de pasar el río y llegar al pueblo de Pilar conseguí una palma la cual esta aquí junto con la Virgen y que es la palma que representa los martirios de toda la caravana y de mí con la Virgen y ultrajes hechos en todo el camino (.) esta palma testimonia lo que se a* sufrido en esta cruzada, (.) y después al otro día recorrimos largas distancias pasando varias estaciones que no recuerdo que el nombrarlas sería mucha escritura (.) lo que nombraré una cerca de Tío Pugio (.) el gringo Kemer me retó de flojo y provocando a mi Soberana me dijo que yo pedía derramas para mi (.) las derramas que tenía la Virgen eran dadas por voluntad de los que la veían, no por lo que yo pedí, pero la Virgen Santísima sabrá de ello, (.) más en Bell ville otra ciudad donde nos atendieron vien* y en varias más en Bell Ville un curita párroco nos exhortó varias recomendaciones sobre nuestro asunto (.) y sobre del gringo Kemer desconfiábamos mucho por este y en varias partes más (.)



Iglesia de San Isidro - Jesús María



Plaza 25 de Mayo - Bell Ville

Provincia de Santa Fe

Cañada de Gómez: 29 de junio - km. 1733

Rosario: 9 de julio - km. 1808





Cañada de Gómez



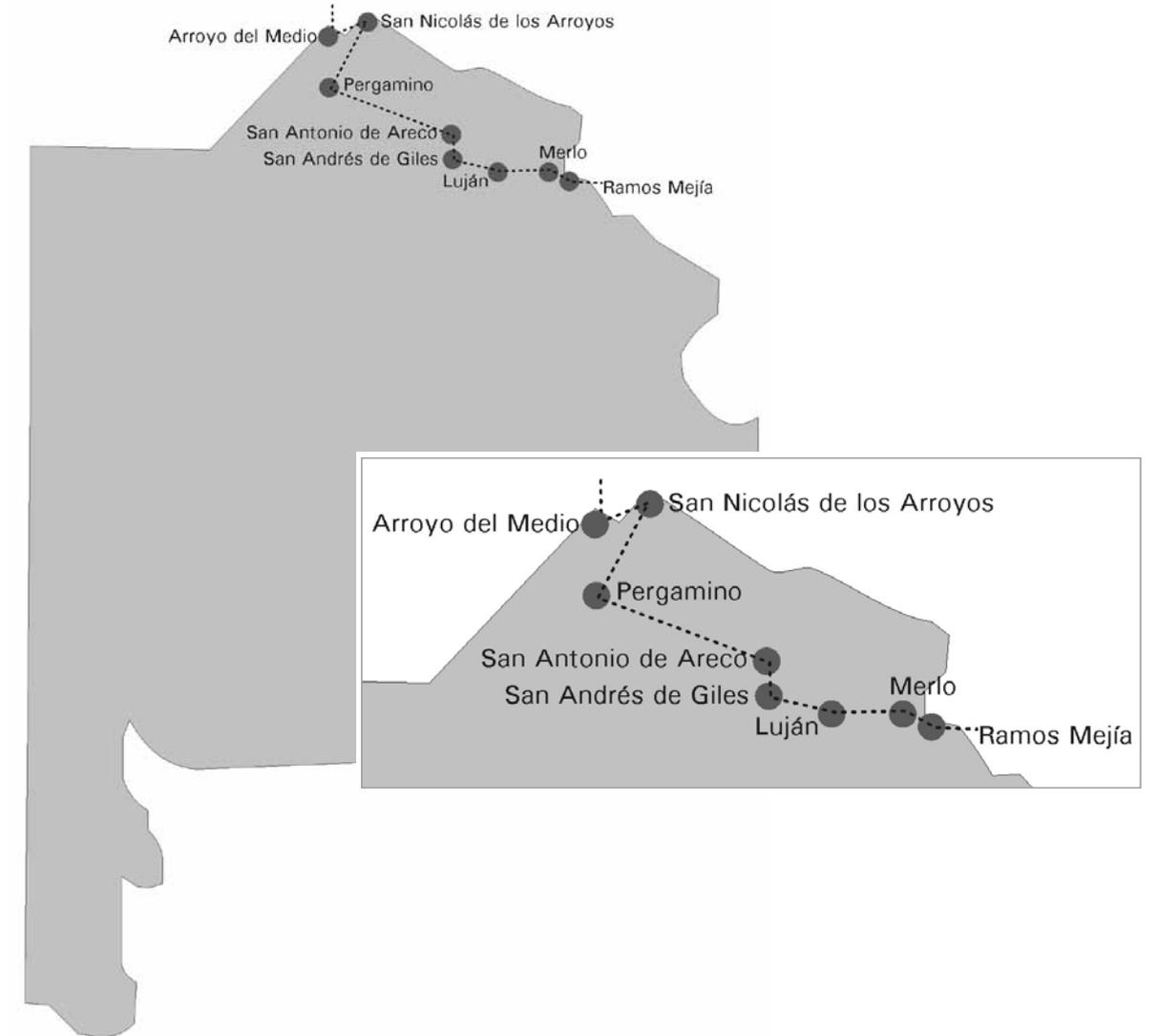
Plaza principal de la ciudad de Rosario

Y otra buena era en Cañada de Gómez la bendición de la iglesia (.) allí la Virgen la llevamos al templo en mis brazos, eran como testigos o padrinos de esta, esta triste caravana, según nos refirió el párroco de allí (.) y por los alimentos an* sido vien* atendidos en todos esos pueblos hasta llegar a Rosario (.) en parte nos llevaron en autos gracias a ellos, sólo los animales por tierra y por fin llegamos a la ciudad rosarina el día 9 de julio del Año del Señor de 1946. Día grande era este día el pueblo de Rosario todo salió a vernos por sus calles, y entramos como a las 9 de la mañana allí y como a las 3 de la tarde ya estábamos en los cuarteles (.) qué aplausos nos hacían en esta ciudad a mí y a la Virgen que llevaba (.) aquí le donaron una Escarapela argentina a ella y varias banderitas de papel, aquí paramos algunos días y después Salimos con dirección a San Nicolás (.) aquí va el río grande a Rosario o Paraná sus olas sus lanchas (.) al paso de esta jornada visitamos* varios pueblos que no recuerdo sus nombres.

Provincia de Buenos Aires

Arroyo del Medio: 14 de julio - km. 1880

Ramos Mejía: 02 de agosto - km. 2396





San Nicolás de los Arroyos



Calle de Pergamino



San Antonio de Areco

Y luego llegamos al límite de la Provincia de Buenos Aires en Arroyo del Medio (.) estuvimos allí a horas 11 y 12 a los 14 días del mes de julio de 1946 (.) día domingo se encontramos ya en punta de la tierra de Buenos Aires cerca de San Nicolás de los arroyos, gracias a Dios y luego llegamos sin novedad (.) allí nos alojamos sobre las barrancas del río grande (.) aquí isieron* navegar las mujeres en una lancha en el Río Paraná, y de aquí después, voy a misa el día de la Virgen del Carmen, 16 de julio y aquí asiste toda la caravana a la iglesia y nos regalan el escapulario de la Virgen y por no haber escapularios nos dan medallitas y una estampita.

Y después aquí salimos con dirección a Pergamino el cual llegamos pasando varios pueblos el día 21 de julio (.) allí nos esperaron con grande júbilo y banda de músicas y nos dieron alojamiento en unos grande salones y los alimentos de cena y almuerzo gracias a Dios. Y después de allí a un pueblo que se llama San Antonio de Areco (.) oí otra misa en la cual hay varias láminas de barios* Santos el cual que más me agradó es de San Bartolomé Apóstol y Barios* otros más.

Y luego más allá cerca de San Andrés de Giles las haciendas nos miraban curiosos como Saludándonos y las vacas mugían, todo esos campos y potreros y nos venían a mirar de cerca qué hermosas haciendas. Parece decían pobre gente adónde irán (.) era una cosa de pensar mucho.

Al fin llegamos a San Andrés de Giles y luego al otro día en un auto muy de madrugada nos condujeron a Cortinas y allí nos bajamos y estuvimos* asta* las 2 de la tarde casi aquí nos ospedaron* con algo de alimentos (.) y después caminamos de a pie con dirección a Luján (.) los caminos por allí son todos de asfalto (.) de Jesús María hasta dar a Buenos Aires el camino que es un billar para el rodado de autos.

Y ya cerca de Luján ya vemos como a las 4 de la tarde la Santa Basílica de Nuestra Señora la pura y limpia Concepción de Luján ya vemos sus hermosas torres (.) y por fin en medio de una arbolada hermosa verde y florando flores amarillas nos ofrecen unos olores perfumados y aromáticos y al cabo de un rato más de caminar ya a la puesta del sol llegamos a Luján, (.) los hermanos lujanenses nos alcanzan* con lágrimas en sus ojos (.) al vernos cansados nos aplauden y nos recomiendan a Dios a la Virgen (.) luego ya entramos a la plaza de Luján (.) era enorme cantidad de gentío (.) se ve ya vemos bien* la Basílica sus torres y sus puertas de entrada al templo y casa de Nuestra Señora gracias a ella, y luego se oye las hermosas y melodiosas sonoridades de sus órganos que suenan y dan retumbos por los ámbitos a todos lados (.) parece estar en la Gloria y sus campanas de todos los tonos que es un armonío



San Andrés de Giles



Basílica de Luján



Maloneros saliendo de Luján

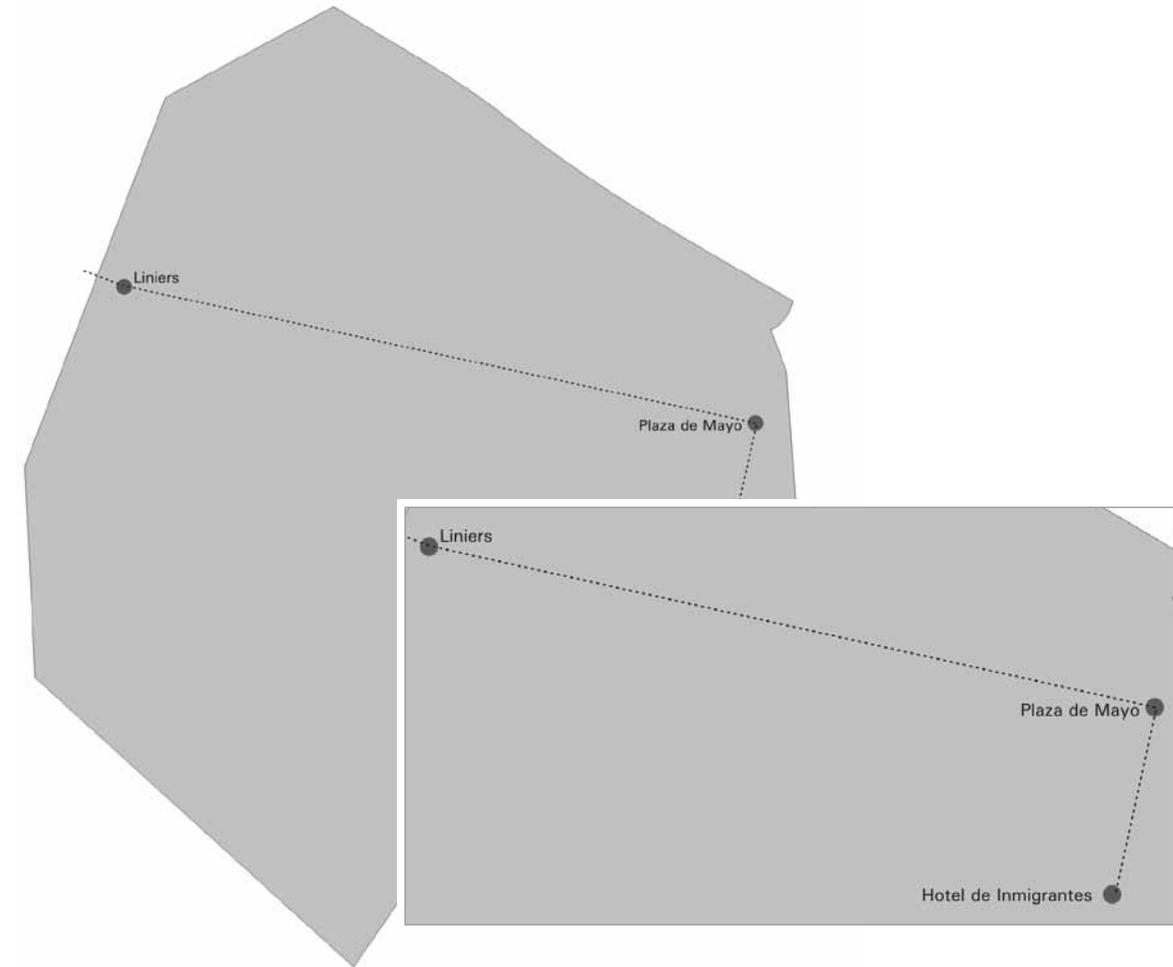
oírlos y todas las músicas del templo (.) y luego al frente de la Basílica los Santos Sacerdotes nos dan la Santa Bendición y nos hablan sobre el trayecto del camino que lágrimas nos procedan al ver todo esto tanto en nosotros como en ellos. Luego entramos al templo ya con mi Soberana de Copacabana en mis brazos. Luego damos gracias a la virgen de Luján por el viaje hasta allí bien (.) ya de rodillas recibimos la bendición que nos dan los ministros de Dios con el Santísimo Sacramento (.) después de resar* unas oraciones pasamos al camarín de la Virgen a conocerla y la vemos tan hermosa y vibrante como es sus altares y sus arquitecturas hermosas y alhajas y joyas de oro y plata de sus devotos y promesas que le traen a sus pies en gracias a Nuestra Señora (.) y luego salimos y nos alojamos en el Descanso de Peregrinos (.) allí nos dan la cena y el almuerzo (.) y al otro día la Misa de Agradecimiento de la parte de la caravana (.) era como a las 9 de la mañana y nuestras comuniones y yo comulgué en el camarín gracias a ella (.) y después salí a vusca* de la Virgen de Luján para traerme y la conseguí en la santería del Santuario de Luján y me la compré con todas sus historias para conservar en mi oratorio de Miraflores de la Candelaria cuando me regrese (.) y ya conseguidos todos mis anhelos que decíaba* estuve contento y cual fue mi encanto al ver la Basílica que hermosa, que no olvidaré jamás estos milagros de la Virgen, tanto de Copacabana como la de Luján por el conservamiento de mi salud, y los cariños de los hermanos del Sud los que hicieron caridad por medio de la Virgencita de Copacabana.

Por fin el 1º de agosto dejamos Luján y cuándo lo veré ese majestuoso templo de mi adorada Madre pero el consuelo que me llevaba era el cuadro hermoso de ella, y sus fotografías de su Santuario de Luján, eso me consolaba y iba contento por el camino a Buenos Aires rendido y fatigado por el cansancio y las cañas de los sikuris tocaban las marchas de la Caravana y de la virgen (.) y salimos este día en dirección a Merlo y de allí a Ramos Mejía (.) ese día 2 de agosto nos tocó muy lluvioso, y teníamos que ir en autos desde Merlo a Ramos Mejía, (.) y allí hacemos alto como a las 4 de la tarde y allí nos dieron hospedaje como de siempre (.) y por la tarde nos sacaron a una plaza donde uvo* varios discursos y enorme muchedumbre de jente*, en el cual habló* el Sr. Ovidio Merola la palabra de nuestra bienvenida en Ramos Mejía (.) y allí por la noche firmamos en el cartel del Sr. Gobernador Mercante para que queden nuestras firmas como ejemplario en Buenos Aires, de que consta que somos y formamos la Caravana como argentinos del Norte de la República Argentina en presencia de nuestro jefe Teniente (R) Mario Augusto Bertonasco, quien nos condujo desde esta para la Metrópolis de Sud.

Capital Federal

Liniers: 03 de agosto - km. 2403

Hotel de Inmigrantes: 27 de agosto - km. 2479





El Congreso Nacional



Hermógenes Cayo entre los maloneros en la capital federal



Hotel de Inmigrantes

Y el 3 de agosto de 1946 muy de madrugada como a las 4 de la mañana ya partimos con la virgen de Luján en hombros de las mujeres, cuya imagen se conserva en Casabindo y otras varias mas que teníamos ya (.) yo con la Virgen de Copacabana y Luján también (.), salimos por una calle tan larga y tanta neblina y frioso y mucha gente (.) y a las 8 de la mañana empesamos* a entrar en Liniers, que es ya los principios de la Capital Federal en Buenos Aires, entramos por la calle Rivadavia todo el día caminamos Caravana cerrada marcha y marcha (.) mis sikuris tonaban cantos alegres, y alegraban el corazón (.) en esos momentos una enorme muchedumbre se agrupaba a vernos y unos aplausos y honores que nos hacía el pueblo de Buenos Aires y al fin ya en frente del Congreso Nacional luego frente al Cabildo y al poco momento en plena Plaza de Mayo y yo mismo al frente de la Pirámide anhelada (.) rezamos en acción de gracias y depositamos flores (.) a ello nuestros resos* a Dios gracias y a la Virgen por el buen viaje que hemos tenido. Y luego el Himno Nacional y al momento por frente a la Casa Rosada saludamos al General Juan Domingo Perón Presidente de la República Argentina una inmensa muchedumbre que no se puede andar y luego pasamos con dirección de alojamiento al Hotel de Inmigración (.) allí llegamos como a las 5 de la tarde, y por fin damos tablada al cabo (.) se oye decir esperamos las justica pero no hay nada.

Aquí los alimentos no dan corrientes cama, comida, mate, alojamiento en fin todo vien* cómodo (.) de aquí se ve el Río de la Plata, los barcos, lanchas, buques, etc., la ciudad en fin (.) paseos en auto, en tranbías* en trenes subterráneos y asta* nos llevan a la ciudad del Plata y conociendo varias fábricas y haciendas, campos, quintas, etc. Paramos allí 26 días a la intemperie (.) no hay cuando podamos conversar con las autoridades nacionales (.) parece el Jefe que nos llevó nos ha tenido para Carnabal* diario en vicitas* que casi no nos importan de nada. Nosotros queríamos arreglar cuanto antes nuestro azunto* de nuestras tierras y nada más (.) eso nos llevó a esa capital de Buenos Aires, y asta* del ultimo cabo con patrañas la policía federal y marítima nos sacó a puntillones y con percecuciones* falsas (.) mala suerte de nosotros (.) sólo Dios y la Virgen de Copacabana y Luján nos favorecerán durante nuestra vida. Como a las 9 de la noche, asta* las 12 y asta* las 3 de la mañana nos pusieron en tren estos malditos infames malversos, que los digo así en cuanto a delito sea.

Y luego salimos en tren ya de vuelta como a las 4 de la mañana votados sin despedirnos de nuestros hermanos de Buenos Aires que algunos nos querían tanto y nos venimos apesadumbrados tristes (.) solo la virgen sabe. Preguntas y preguntas en todas las estaciones (.) a nosotros no nos importa nada, en el tren nos atendieron como de ida y todo fue cargado nuestros animales, sólo las cosas de mis compañeros abandonadas perdidas (.) mala suerte la nuestra (.) los ricos quedarán, pero habrá un día que se igualarán todas estas cosas, que nos han hecho esos momentos (.) si no hay justicia que no haiga leyes (.) hay apenas para que no haiga para los pobres como yo y mis hermanos de aquí de estos lugares somos desgraciados para toda la vida, así será pero tal ves* sufriendo todas estas cosas y necesidades podramos logrnarnos algún día lo mejor en la otra después de esta. Esta confianza tenemos en la Virgen de Copacabana y en la de Luján (.) aquí yo me entrego para ser su fiel servidor (.) y por fin aquí llegamos al día 3 de septiembre a Abra Pampa (.) los propietarios y terratenientes oligarcas riéndose de nosotros así que esa no ha habido un buen recibimiento en nada, absolutamente, y yo con mi Soberana esa noche me alojé en casa del sr. Fermín Vilte en Abra Pampa y al otro día cual pude con mis patronas de Copacabana y Luján aquí a mi casa que era el día 4 de septiembre (.) salí de Abra Pampa como a las 2 de la tarde y llegué aquí al trono de mi querida madre al anochecer en compañía de Genovio Tomar quien me acompañó con su mamá desde Abra Pampa y el asta* (.) aquí que era la noche del 4 de septiembre noche helada y triste y conté los pasajes de mi viaje a mi familia lloroso y triste sin conseguir nada sólo que dije alegre tras la Milagrosa Madre de Luján (.) esta viene a favorecernos a todos nosotros en todos tiempos en todos los lugares y en donde estemos ella es nuestra madre ella nos esconderá bajo su manto ella será nuestra todo.

¡Vienbenida* seas Santísima Virgen de Luján! - Deféndenos a nosotros en estas tierras tristes vos que sois mades* de los tristes, y haora* serás nuestra alegría y consuelo aquí – Amen.

- Triste fin de mi historia.

Nota --- La precente* y Santa Escritura, si algo hay en algo error en contra pido perdón a mi adorada madre de Copacabana y Luján y todos los santos cuyas reliquias están aquí presentes. Perdón pido por amor de Dios si algo hay en mi escritura, en contra la leyenda, y si no todo sea a Bendición de Dios y de la Virgen de Copacabana y Luján, pero lo que ha sido verdad es verdad de lo que cuento en mi lectura, y como constan todos mis hermanos los que han ido a Buenos Aires, y según firmas que aplicarán aquí algunos los que quieran y tengan voluntad de ponerlo será a voluntad de ellos para que permanezca en este libro junto a los pies de la Virgen de Copacabana y también algunas firmas de algunos debotos* que nos an* visto cuando llegamos de Buenos Aires en el estado o como estábamos.

Esta escritura permanecerá todo tiempo para recuerdo y ejemplo mientras dure la vida de la conservación de mí y después permanecerá ojalá mientras sea asta* el fin del mundo este, es un recuerdo que servirá para recordar en cualquier tiempo lo que pasó con el siervo servidor, de la Virgen de Copacabana, y para que no se olviden de rogar por ello, de esa peregrinación que isimos* de aquí a Luján y Buenos Aires, es un ejemplario que pasó como reciencito hubiera acabado de pasar, es verdad todo lo que cuenta, los pasajes y para fiel testigo, está aquí la Virgen de Copacabana y Luján, magnífico Cuadro y sus historias y varias anotaciones en cuadernos apartes, (.) no olviden nunca de honrar a la Virgen de Luján, sus festividades, su propio día.

Esta escritura es empesada* a escribirse en Buenos Aires y es terminada de escribirse en esta localidad de Miraflores de la Candelaria, jurisdicción del dto. Cochinoca, de la provincia de Jujuy.

Pedimos yo en compañía de toda la peregrinación y en nombre de toda mi familia de aquí de mi casa que está Escritura, que Dios Nuestro Señor y Su Santísima Madre la Milagrosa Virgen de Copacabana y de Luján Bendigan esta mi escritura aunque triste se concerbe* intacta a lo pies de la Sagrada imagen de María Santísima. Como testimonio Católico de mi viaje de mí, y de toda la Caravana titulada El Malón de la Paz por las Rutas de la Patria. Así sea.

Miraflores de la Candelaria
31 de Octubre de 1946
(fecha de conclusión de la historia)
Hora 2 de la tarde, día jueves

Hermógenes Cayo
Escritor de la historia

*Nota editorial: optamos por conservar la ortografía, la gramática y la puntuación de la copia dactilografiada. Para facilitar la lectura agregamos entre (.) los puntos seguidos que nos parecían más adecuados.



Virgen de Fátima

Acuarela sobre cartón con una cinta pegada a la izquierda.

Firmado: "Octubre 27 de 1959 hora 4 de la tarde".

Año 1959.

Alto máx.: 34.5 cm. Ancho máx.:27.2 cm.



Miraflores cría (Candelaria) oratorio de Ntra. Sra. de Luján Patronato de la Patria en la casa del pintor Hermógenes Cayo y su hacienda

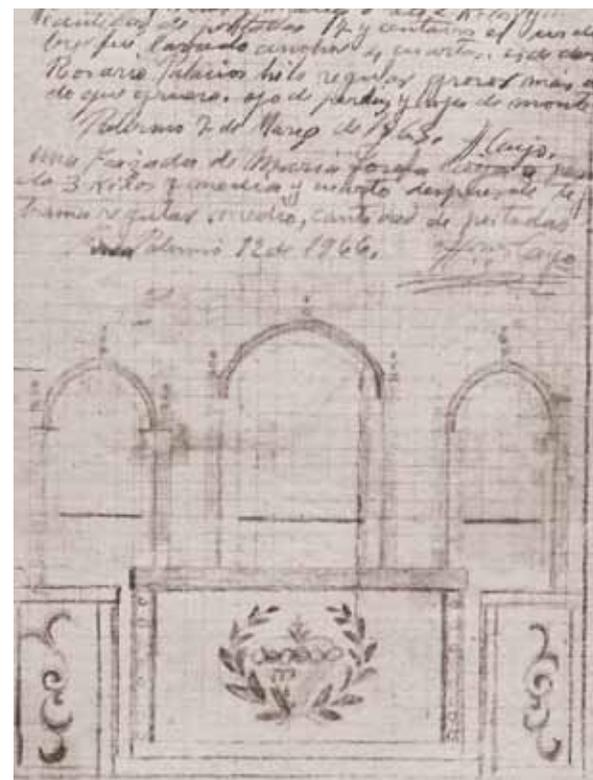
Formato rectangular horizontal. Representa el oratorio de Nuestra Señora de Luján en la casa del pintor. El conjunto arquitectónico se recorta de un cielo celeste con nubes. Se observan ovejas pastando. Año 1955.

Alto máx.: 48.5 cm. Ancho máx.:63.5 cm.



Virgen de Luján-Bandera-Escudo Nacional

Formato rectangular vertical. Collage y témpera.
 Anverso: representa a la Bandera, Escudo Nacional y Virgen de Luján.
 Reverso: hoja calendario Esso. Año: 1943. Marzo-abril.
 Reproducción obras "Clement Moreau"
 Año: 1950. Firmado y sellado.
 Alto máx.: 52 cm. Ancho máx.: 37.5 cm.



Boceto con corazón y palma de laureles

Diseño de altar con el Sagrado Corazón de Jesús. En la parte superior texto sobre confección de urdimbre.



Boceto de manta con la Basílica de N.S. de Luján

Hoja cuadriculada con dibujo de la Basílica de Luján.
 Inscripción en lápiz poco legible.



La crucifixión de Jesucristo (sic)

T mpera sobre papel pegado sobre un cartón.
 Formato rectangular horizontal.
 Anverso: Escena de la crucifixión.
 Reverso: Hoja de calendario ESSO. Año 1943. Mayo-Junio.
 Reproducción de la obra pintor "Clement Moreau".
 Alto máx.: 38 cm. Ancho máx.: 51.8 cm.



Jeús divino pastor de las almas...

Lápiz y témpera sobre papel pegado a un cartón.
 Formato rectangular vertical en el cual se representa a Jesús de pie con un cordero en su hombro y rodeado por seis  ngeles.
 Alto máx.: 65 cm. Ancho máx.: 41.5 cm.
 Firmado: Miraflores de la Candelaria, 1  de febrero de 1942 (dibujo)
 Hnes. Cayo



La Sagrada Familia, San José y la Virgencita con el niño Jesús...

Formato rectangular vertical.
 Anverso: Escena bíblica donde la Virgencita, San José y el niño Jesús huyen al desierto de Egipto.
 Reverso: Hoja de calendario ESSO. Año 1943. Julio - Agosto.
 Reproducción de la obra pintor "Clemente Moreau".
 Firmado "Dibujo de H.Cayo. [Artesano: HERMÓGENES CAYO] Abril 16 de 1949"
 Alto máx.: 50.2cm. Ancho máx.: 38.2 cm.



San Juan Bautista, niño

 leo sobre tela pegado a un bastidor que hace de marco.
 Por debajo de la figura del niño se ubican flores y hojas. Sobre el cielo y rodeando a San Juan Bautista hay seis pinturas ovaladas con temas alusivos a la vida de Cristo.
 C. 1945.
 Alto máx.: 33.4 cm. Ancho máx.:23.2 cm.



Cristo crucificado

Talla realizada en card n que representa a Cristo crucificado de tres clavos en la cabeza ladeada hacia la derecha. En su cabeza lleva una corona de espinas. Hay veintitrés espinas de card n atadas con un cordel vegetal.
 Año 1960.
 Alto máx.: 32 cm. Ancho máx.: 28 cm. Peso: 180 grs.

Testimonio

Mi nombre es Mabel Preloran, soy antropóloga y desde hace 40 años colaboro con la obra de mi marido Jorge Preloran, quien es mayormente conocido por su trabajo como cineasta etnográfico. En el mes de marzo tuvimos el placer de visitar el Museo de Arte Popular José Hernández con el propósito de revisar y -a ser posible- fotografiar las obras restauradas del artista popular jujeño Hermógenes Cayo.

Permítanme aclarar quien es don Hermógenes y que representa para nosotros. Nuestro primer encuentro con él fue en los años 60. Auspiciado por el Fondo Nacional de las Artes y la Universidad de Tucumán, Jorge estaba realizando un “relevamiento de expresiones folklóricas argentinas” documentando en fotografía y film los acontecimientos más relevantes de algunas zonas del norte del país. Durante ese proyecto una maestra rural le sugirió visitar a don Hermógenes y de esa visita acompañada por una larga entrevista surgió el film Hermógenes Cayo (en español), Imaginero (en inglés) – que se presentó en 1962 en la sala Casa Cubertadel teatro San Martín. A más de 50 años de esa presentación el film se sigue presentando y es recibido con calidez por parte del público. En la escena de apertura del film se oye: “Yo soy santero de profesión” y don Hermógenes, nativo de la puna jujeña, al presentarse en la pantalla narra aspectos de su vida y filosofía lo que muestran a un hombre de versatilidad renacentista que usa el sentido común para la resolución de desafíos cotidianos. Hermógenes cree que el individuo es capaz de hacer todo aquello que se propone – con la ayuda de Dios y a través de la imaginación y el esfuerzo.

Sus sencillas palabras lo muestran como un ser de profunda fe religiosa; un hombre dedicado al servicio de la comunidad, que trasciende lo individual para llegar a la esencia de lo universal. Junto a sus palabras, el film va mostrando su rica obra pictórica y de objetos religiosos de madera.

Justamente fue el poder llegar hasta la extraordinaria obra de Hermógenes, lo que nos llevó al Museo.

Esta vez queríamos fotografiar la misma – en las mejores condiciones posibles – para usar las imágenes en un libro que complementaría el film que he mencionado. La visita al Museo fue una experiencia rica en muchos aspectos. A nivel profesional encontramos que la obra había sido restaurada y era mantenida en condiciones excelentes.

Nuestro trabajo de investigación en museos de USA, como los de nuestra propia institución [University of Los Angeles, California] nos hizo ver que la restauración del material de Hermógenes Cayo llega a un nivel internacional. A nivel humano, el personal mostró tanto interés por los trabajos de don Hermógenes y por los de Jorge como documentalista que no existen palabras para agradecer en su medida la colaboración que nos brindaron. Supimos por comentarios que una de las restauradoras confesó que la obra de don Hermógenes le había impactado tanto a nivel emocional que pidió al Museo seguir en contacto con ella y no me extrañó saberlo porque para el propio Jorge la cercanía con este personaje y sus trabajos fueron hechos que cambiaron, para mejor, su propia vida.

Mabel Preloran, University of Los Angeles, California
18 de marzo de 2007

Créditos

- .Coordinación General: Ana María Cousillas
- .Diseño gráfico: Natalia Jimena Martínez y María Inés Otaola.
- .Fotografías y descripción de las obras: Sergio Barbieri. Archivo del Museo de Arte Popular José Hernández
- .Restauración de las obras: Estela Court y Cristina Melendi con un subsidio de la Fundación Antorchas.
- .Conservación preventiva y gestión del proyecto de restauración: Cristina Erica Baumann.
- .Investigación de archivo fotográfico: Magdalena Benard y Natalia Jimena Martínez.
- .Fotografías de las provincias de Argentina: Archivo General de la Nación. Departamento Documentos Fotográficos.

Copyright Dirección General de Museos/Museo de Arte Popular José Hernández

Se permite la reproducción citando esta fuente y el autor

Como citar este libro:

Diario de viaje de Hermógenes Cayo. El Malón de la Paz por las rutas de la Patria. 1º ed. [Libro en línea]. Buenos Aires: Museo de Arte Popular José Hernández. Buenos Aires Ciudad, 2012. 25 p. Disponible en: <<http://museohernandez.org.ar>>. [Consulta (consignar fecha de consulta)]

Museos de
Buenos Aires

Diario de viaje de Hermógenes Cayo

El Malón de la Paz por las rutas de la Patria

Museo de Arte Popular José Hernández

Av. del Libertador 2373

4803-2384 / 4802-7294

info_hernandez@buenosaires.gob.ar

Horario: miércoles a viernes de 13.00 a 19.00

Sábados, domingos y feriados de 10.00 a 20.00

Entrada: \$1. Domingos gratis.

Biblioteca: lunes a viernes de 9.00 a 15.00

www.museohernandez.buenosaires.gob.ar



Buenos Aires Ciudad